



Valentín Pich, José Luján, José Carlos Sánchez de la Vega, Patricio Rosas y José Luis García Delgado, en el acto de presentación del estudio, celebrado en Madrid. :: CERM

La Región mejora su nivel de competitividad y ya supera el que tenía antes de la crisis

El mercado de trabajo y las infraestructuras son los puntos débiles que lastran un mejor comportamiento de la economía regional

:: J. MOLLEJO

MURCIA. El nivel de competitividad de la Región de Murcia evoluciona favorablemente; ya ha recuperado lo perdido durante la crisis y se ha situado por encima del que tenía antes del estallido de la burbuja inmobiliaria en 2008.

Esta es una de las conclusiones del Índice de Competitividad Regional 2017, presentado ayer en la sede del Consejo General de Economistas, en Madrid, un trabajo en el que colaboran el Colegio de Economistas de la Región y el Consejo Económico y Social de Murcia y que está elaborado por un grupo de profesores de la Facultad de Economía y Empresa de la Universidad de Murcia.

«La posición de Murcia no es la más deseable, pero ha pasado de un nivel bajo a un nivel medio-bajo, en el que hay un grupo numeroso de

comunidades, gracias a que entre los años 2013 y 2016 la competitividad regional ha experimentado un crecimiento notable, por encima de la media de las regiones», comenta a modo de resumen el profesor José Carlos Sánchez de la Vega, coordinador del estudio.

La Región de Murcia partía en 2008 con un índice de competitividad del 5,5, pero el esprint dado por la economía regional en los últimos años le ha permitido alcanzar en 2016, último ejercicio analizado, un nivel del 6,2.

Al inicio de la crisis, la Región ocupaba el sexto puesto por la cola de las 17 comunidades, mientras que en 2016 ha perdido una posición, al verse superada por Baleares. Sin embargo, Sánchez de la Vega restó importancia a este dato y explicó que el hecho de que una comunidad baje su posición no supone un empeoramiento de su competitividad.

El estudio se ha elaborado a partir de 53 variables o indicadores estructurados en torno a siete ejes económicos, que permiten identificar las fortalezas y debilidades de cada comunidad autónoma.

En el caso de la Región, la mejora

en su competitividad conseguida durante el periodo analizado se basa en el buen comportamiento de los ejes económicos del capital humano, la innovación, el entorno económico y el entorno institucional.

Por contra, según explica Sánchez de la Vega, los puntos débiles de la Región de Murcia se encuentran en los ejes de las infraestructuras y el mercado de trabajo, a causa, entre otros indicadores, de la alta tasa regional de paro y a los elevados porcentajes de desempleo juvenil y de los parados de larga duración.

Al acto de presentación del estudio en Madrid asistieron también la secretaria de Estado de Economía, Irene Garrido, y el consejero de Hacienda y Administraciones Públicas, Andrés Carrillo.

Todas las regiones, excepto Extremadura, mejoraron el índice entre 2008 y 2016, según el estudio de un grupo de profesores de la Facultad de Economía

ÍNDICE DE COMPETITIVIDAD

5,5

era el índice que tenía la Región en el año en 2008, al inicio de la pasada crisis económica.

6,2

es el nivel del mismo índice en 2016, lo que representa una mejora de siete décimas.

La competitividad regional mejoró entre 2008 y 2016 en todas las comunidades autónomas, salvo en Extremadura, y recuperó los niveles previos a la crisis. El índice posiciona a Madrid, País Vasco y Navarra en el grupo con el nivel competitivo más alto.

A estas autonomías le sigue Cataluña, que se mantiene en cuarto lugar con un nivel medio-alto al que se incorpora Aragón.

Estabilidad institucional

El grupo de comunidades con un nivel medio-bajo es el más numeroso y lo componen La Rioja, Castilla y León, Cantabria, Asturias, Galicia, Comunidad Valenciana, Baleares, Murcia y Canarias, mientras que en el último lugar, con un nivel bajo, se encuentran Castilla-La Mancha, Andalucía y Extremadura.

Según el índice, a partir de 2013 y a pesar del deterioro generalizado en la mayoría de indicadores, la clasificación de las comunidades no sufre importantes alteraciones.

El presidente del Consejo General de Economistas, Valentín Pich, indicó durante la presentación del informe que «todas las administraciones públicas territoriales, ya sean gobiernos autonómicos o locales, deben priorizar acciones claras, precisas y eficientes para impulsar la competitividad y el crecimiento económico sostenible como base de la creación de excedentes que nos permitan ayudar a quienes más lo necesitan». Pich también destacó que «la estabilidad institucional, acuerdos entre diferentes fuerzas políticas y marcos legales precisos constituyen variables imprescindibles para la creación de riqueza».

La secretaria de Estado de Economía subrayó que el estudio «enriquece la información necesaria para el adecuado diseño de una política económica que impulse la competitividad, factor esencial para garantizar el crecimiento a medio y largo plazo».